

EDITORIAL

Presentamos el primer número del año 2010 de la Revista CUHSO de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Temuco a la comunidad universitaria internacional, nacional y regional. Estamos gratamente sorprendidos por la muy buena respuesta que ha tenido la convocatoria de este número especial coordinado por el profesor Marcelo Berho, de la Escuela de Antropología de nuestra universidad. Todos los aportes recibidos de estudiosos, especialistas y académicos de distintas universidades chilenas y argentinas muestran la importancia del vasto campo de la antropología de las personas que viven en condiciones de marginalidad urbana extrema. Tal como se infiere del comentario analítico inicial, “Antropología social del sinhogarismo en América Latina: comentarios desde el sur de Europa”, de Pedro José Cabrera Cabrera, del Depto. de Sociología y Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, y que introduce al presente volumen, los artículos aquí reunidos representan un gran esfuerzo internacional de las ciencias sociales por avanzar en el conocimiento antropológico de los procesos y situaciones sociales y culturales asociados a las personas que viven en la calle, principalmente en los dos países latinoamericanos que han sido objetos de análisis etnográficos y antropológicos que desglosamos aquí:

El primer artículo “El aislamiento social como supuesto articulador de las teorías sobre la exclusión y el sinhogarismo: críticas y aportes etnográficos”, de Santiago Bachiller, discute el supuesto del aislamiento social en tanto eje articulador de las teorías sobre la exclusión social en general y los modelos de explicación y análisis de quienes se ven forzados a residir en la vía pública, argumentando que las perspectivas centradas en el aislamiento social únicamente toman las metodologías cuantitativas como referencia.

En el trabajo de Marcelo Berho, “Dos

relatos, un análisis y un excursio sobre las identidades y la relación con la ciudad entre los “moradores de la calle” en Temuco”, su autor describe dos casos de personas que viven en la calle en la ciudad de Temuco, en el centro sur de Chile. A partir de una perspectiva etnográfica indaga en algunos de sus modos de acción e interacción en la ciudad, mostrando la lógica de sus actos y la forma en que éstos forman parte de complejos y fragmentados procesos de configuración identitaria.

El artículo titulado “De estigmas e injurias: cuando las prácticas discriminatorias se hacen presentes de forma cotidiana en la vida de las personas en situación de calle”, de Mariana Biaggio, estudia particularmente los diversos programas sociales destinados a la atención de la “emergencia habitacional” en la ciudad de Buenos Aires, en la que aparece un nuevo sujeto “merecedor” de estas políticas: las personas en situación de calle.

El siguiente artículo de Martín Boy, “Personas que viven en la calle: un problema político en construcción. Ciudad de Buenos Aires, 2007-2009”, da cuenta de las transformaciones que se producen en la ciudad de Buenos Aires y postula que la cristalización de estas manifestaciones de la pobreza son el resultado de la consolidación de una nueva cuestión social atravesada por la exclusión social y la vulnerabilidad.

El trabajo “Las personas sin hogar en Rosario. Consideraciones sobre los usos del espacio público urbano”, de Mariel Bufarini, analiza los usos del espacio público urbano que realizan las personas sin hogar, los conflictos que sus prácticas cotidianas generan y las disputas de sentido sobre el uso “legítimo” del espacio público en la ciudad de Rosario (Santa Fe, Argentina).

En el artículo de César González Moris “Documentación e identidad en los márgenes, un acercamiento etnográfico al proceso de

identificación y documentación de la comunidad vagabunda en Temuco” se expone una síntesis de una investigación antropológica de carácter etnográfica, realizada en el marco de su participación como colaborador en un proyecto del Registro Civil e Identificación denominado “Identificando a personas con discapacidad social”.

Por su parte el artículo de Héctor Muñoz, titulado “Representaciones, modelos de acción institucional y transformación sobre el sujeto sin hogar. El caso del “Programa de atención a personas en situación de calle” en Temuco”, reflexiona acerca del tratamiento y abordaje de la pobreza extrema por parte de la institucionalidad local en la ciudad de Temuco, Chile, a partir de un acercamiento antropológico iniciado durante el año 2004 al participar dentro del “Programa de atención a personas en situación de calle” de la Municipalidad de Temuco y la “Red de apoyo a la persona en situación de calle”, que aglutina a diversas organizaciones civiles en torno al programa mencionado.

El trabajo “Resignificación socioespacial y construcción de subjetividad. Personas sin hogar en la Ciudad de Buenos Aires”, de Griselda Palleres, estudia el vivir en la calle utilizando los espacios públicos de niños, jóvenes y familias que se encuentran en “situación de calle”. El artículo muestra que, aunque se trata de un problema multidimensional en franco aumento, y pese a que es considerada la forma más extrema y más visible de exclusión social, las conceptualizaciones que se producen alrededor de las personas sin hogar no tienen en cuenta los aspectos sustanciales de la realidad que a diario enfrentan sus intervinientes.

El artículo de Paula C. Rosa “Vivencias y significados: Percepciones de personas en situación de calle sobre sus diferentes momentos vitales” se centra en las percepciones y

vivencias de personas en situación de calle en torno a tres ejes de análisis en la Gran Ciudad de Buenos Aires: su realidad pasada, presente y futura. Estas interpretaciones fueron obtenidas a partir del trabajo con grupos focales. Los participantes de dichos grupos eran personas que pasaban sus noches en hogares de tránsito y paradores nocturnos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En síntesis, en todos los casos se trata de elaboraciones hechas principalmente desde el marco de la antropología social que dialoga efectivamente con los acercamientos sociológicos y de las políticas públicas, que tienen en común la preocupación por conocer desde dentro las formas de vida de las personas que viven en la calle. Más allá de las diferencias de enfoque, acento o matiz, todos los artículos buscan ofrecer cuadros más o menos objetivos de las condiciones de vida físicas, materiales y relacionales de miles de compatriotas de nuestras ciudades en América del Sur. Asimismo, todos ellos relativizan los marcos de entendimiento y juicio de sentido común a partir de los cuales se organizan las relaciones y significados hacia estos grupos, tornando familiar lo que nos parece extraño, aun cuando esto extraño sea muchas veces próximo. Por último, al proveer nuevos horizontes de comprensión, basados en el conocimiento de primera mano (etnográfico - empírico), los artículos tienen implicaciones intelectuales, éticas y políticas ineludibles. Estas pueden canalizarse en los siguientes términos: dado que la alteridad interna es una realidad que convive con nosotros, tenemos entonces que aprender a convivir con ella; asimismo, si queremos aminorar la desigualdad de nuestras sociedades latinoamericanas es necesario que despejemos nuestros prejuicios y ampliemos los umbrales de tolerancia y reconocimiento de estos otros, cercanos y lejanos. La “antropología social del sinhogarismo” puede contribuir, pues, en este esfuerzo de comprensión de las ciencias sociales críticas y aplicadas.

Dr. Ricardo Salas Astrain
Director